

Salvador Trallero revela el papel de Sariñena en la guerra civil

El libro 'Alas Rojas' redescubre el aeródromo republicano del pueblo

EDUARDO BAYONA / SERVIDO ESPECIAL

FERNANDO MANTECÓN ZARAGOZA
fmantecon@aragon.elperiodico.com

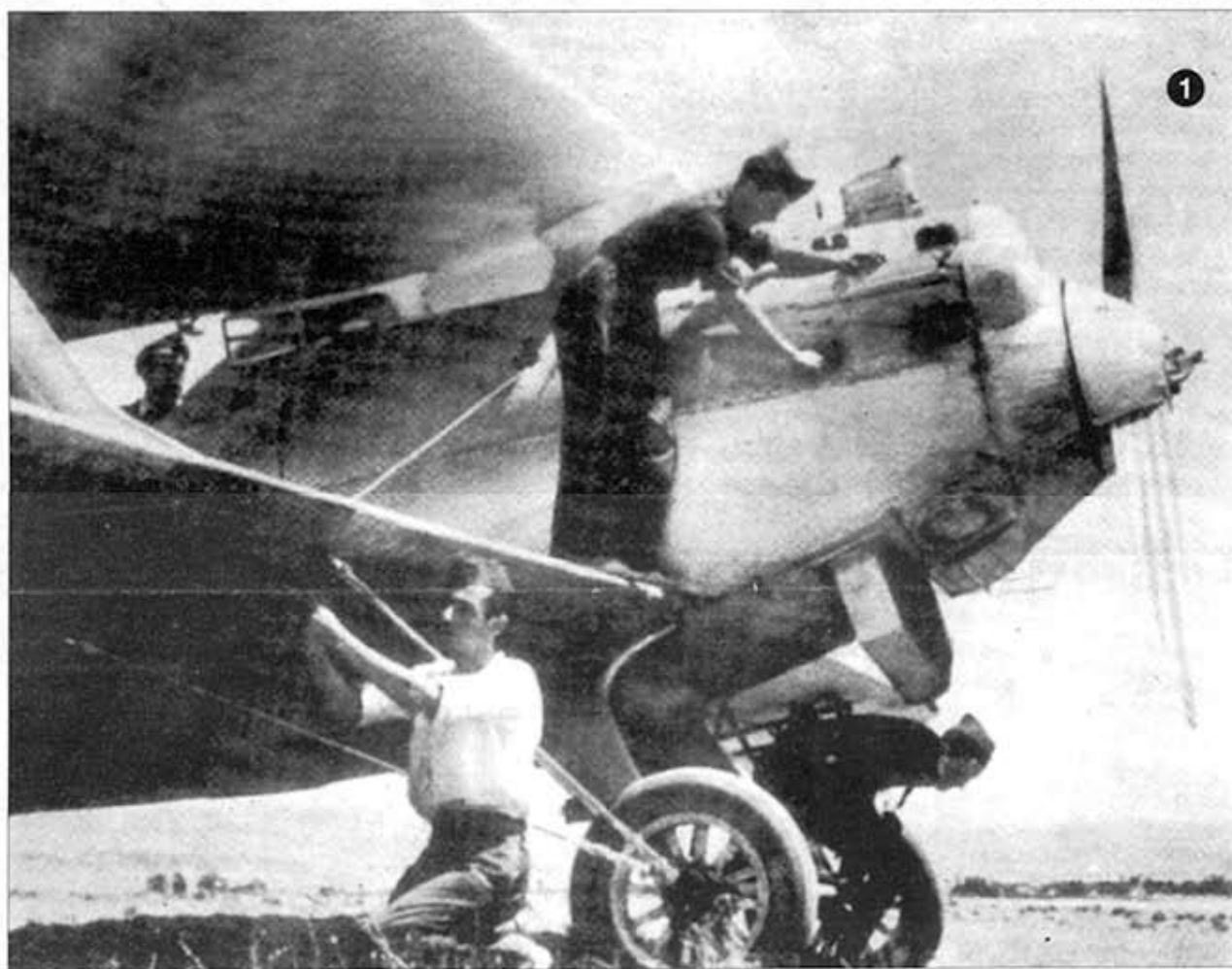
➔ Salvador Trallero, pastelero de profesión y escritor y fotógrafo de vocación, se ha propuesto desenterrar –de momento, metafóricamente– el antiguo aeródromo de Sariñena, centro republicano de bombardeos para el frente de Aragón en la Guerra Civil. Y lo hace con *Alas Rojas. Sariñena*, un libro de gran formato (de unas 200 páginas, por 40 euros) y tapa dura que edita él mismo, en el que la información, aunque abundante, se hace llevadera de leer al aparecer casi como pie de foto, como comentario de las abundantes imágenes.

El libro surgió casi por casualidad; «el campo de aviación se conocía en Sariñena –su pueblo–, pero no se le daba mucha importancia. Me puse a investigar, y descubrí que sí fue importante». Fue el prelude de 15 meses de investigación en Madrid, Barcelona y el propio pueblo, de entrevistas a los supervivientes de la época –«testimonios de los que dentro de poco ya no quedarán»– y demás trabajos, siempre con «la responsabilidad de recuperar la historia, porque si tú no lo haces nadie lo hará por ti».

Con todo este material, Trallero descubre la historia del campo, desde que un avión salido del Prat eligió su emplazamiento ideal, hasta que se convirtió «en una pequeña ciudad autónoma». Su crecimiento ha quedado ligado para siempre a la historia de Sariñena y Albalatillo, los pueblos que lo circundaban, ya que «muchos de los pilotos acabaron casándose y viviendo allí». Pero hasta que eso ocurrió, y terminó la guerra, el campo fue creciendo con edificios tanto militares como civiles: «se construyeron granjas, mataderos y hasta una fuente». Ésta es uno de los pocos restos que aún se conservan del recinto.

Trallero habla con pasión de todos los personajes, más o menos conocidos, que pasaron por allí: «Estuvo Ilya Ehreburg, corresponsal del diario soviético *Izvestia*, Durruti o el comandante Reyes, que tras estar al cargo del campamento lo estaría del frente de Aragón». También fueron importantes las misiones, aunque alguna no esté esclarecida. «El avión que bombardeó El Pilar –explica el escritor– no está claro si salió de Sariñena o del Prat».

La mayoría de estas misiones las llevó a cabo la escuadra que da nombre al libro, y que ha terminado por ser historia de la aviación. Aunque



►► Imágenes de una guerra. 1 ► Dos milicianos preparando un avión. 2 ► Un avión I-16, accidentado. 3 ► Un nido de ametralladora del campo. 4 ► Salvador Trallero, en la presentación del libro.

el motivo de su nombre no fuera muy glorioso –«las bandas rojas en las alas eran para que los milicianos los distinguieran y no disparasen a todo lo que se movía»–, sí lo fueron algunas de las acciones en las

que participaron: Fundaron el único periódico de la aviación republicana (*Alas rojas*, claro), asediaron Huesca, fueron motivo del rodaje de un documental de la Generalitat. Incluso fueron atacados por la Legión Cón-

dor en sus primeras intervenciones. Estas y otras muchas historias desvela Trallero en este libro, que espera que sirva «para que el campo sea desenterrado o se aproveche de alguna manera». ◻